



México se adentra en lo desconocido con la primera elección popular de todos los jueces del mundo: “Una cita a ciegas con la democracia”

Los críticos advierten que el experimento conducirá a una baja participación, una toma de poder político y la infiltración del crimen organizado.



Tras **meses de conflicto entre cárteles**, Sinaloa está en vilo. Sin embargo, el 1 de junio, este estado y el resto de México comenzarán a elegir a todos los jueces del país, desde magistrados locales hasta magistrados de la Suprema Corte, mediante votación popular.

Se trata de un experimento democrático pionero en el mundo, pero que ha suscitado advertencias de baja participación, apropiación de poder político e infiltración del crimen organizado.

La reforma es la medida más radical adoptada por el partido gobernante Morena y sus aliados desde que **obtuvieron una supermayoría en el Congreso** el año pasado que les permite cambiar la constitución a voluntad.

Pocos discrepan en que el sistema judicial mexicano necesita un cambio. La justicia es inaccesible para muchos, la corrupción es moneda corriente y la impunidad campa a sus anchas.

Morena afirma que su reforma abordará estos problemas haciendo que el poder judicial responda mejor a la opinión popular.